

## Entre aguas...

Entre las termales aguas de Carlovy Vary en Chequia y las dulces aguas del lago Balatón en Hungría... pasaron muuuuuchas cosas... en un viaje inolvidable.



Delante del parabrisas de nuestras Autocaravanas pasaron muy diferentes paisajes, variados pueblos, campings de lo más variopintos, ciudades, puentes, túneles, y muchas palabras incomprensibles y a veces impronunciables. Sin olvidar las estatuas y los muuuuchos monumentos a la peste.

En 3 semanas, hicimos casi 3.700 kms. recorriendo Chequia, Eslovaquia y Hungría. Y en cada uno de estos países nos acompañó el agua... Arroyos, lagunas, charcas, los grandes ríos Moldava y Danubio, lluvias, granizo... ó ¿debería decir pedrada?... No echamos de menos el mar...

En **Carlovy Vari**, con la original tacita con tubito, probamos (a veces con mala cara) las diferentes aguas de las fuentes termales, ¡queman!...claro, salen entre 45º y 60º. Y que curaron el pie malito de Jesús. (el horticultor que recogía frutas en cada parada, con su cigarrillo siempre en la boca). Aunque quizá se curó por las caminatas... al ritmo que marcaba Andrea, nuestra guía en Chequia. Que si recorrer las 14 fuentes, que si subir a la colina a ver la iglesia ortodoxa, que si bajar al restaurante...



Muy profesional la Andrea. Puntual, con muy buena pronunciación del español, clara y concisa, dispuesta a responder nuestras preguntas (que no fueron pocas), y con su carácter algo prusiano... pero rápida para captar las bromas.

En la **crystalería de Moser** nos mostraron el proceso y cómo desechan el 60 % de las piezas, por defectos. ¡cómo disfrutaba la sra. rompiendo cristales!

Al llegar a Praga, la gran prueba... mantenernos las 10 AC juntas, mientras cruzábamos la ciudad!!! Semáforos, pasos de peatones, paradas del bus, tráfico denso... Siempre fue una

odisea el paso por las grandes ciudades. Pero como en todo el viaje, fue muy importante la labor del "coche escoba", avisando por la emisora: "ya estamos todos"...! Tanto Clara, como Pepa al micrófono lo hicieron de maravilla.

**Praga**, es mucha Praga... y 3 días fueron muy pocos. Las subvenciones de la UE y los nuevos capitales



rusos se han invertido bien, en restaurar edificios y mantener todo impecable. El tranvía (14 ó 17), nos llevaba al centro. Por el camino real, hacia el puente de Carlo, mirando el reloj astronómico, la ciudad vieja, la pequeña, la catedral, las callejuelas... Y muuuchas iglesia (demasiadas diría Pablo)..

En el barrio judío, la Sinagoga. Los chicos quedaron monísimos con el Kipá que les obligaron a ponerse.



Andrea nos llenó la cabeza de fechas, datos históricos, políticos, religiosos... Y nos hacía caminar y caminar... El podómetro de Clarita echaba chispas... Y mientras, intentábamos cambiar Euros por coronas checas. Menudo sablazo les pegaron a José Antonio y a kintxo... pero aprendieron enseguida a no confiar en los carteles publicitarios... También tomamos un barco para un pequeño paseo por el Moldava, con buenas cervezas en la mano. Las "pivos" (cerveza) nos acompañaron en todo el viaje... sobre todo la "negra" que en la cervecería antigua nos animó a cantar y a bailar!!! Jesús y Luismari cantando las sevillanas que tan bien bailaron Clara y Pepa. Y el resto... agotando el repertorio de los años 60 y 70.

Y por las noches, que si el concierto de música clásica en la iglesia "Ave Verum", que si el Teatro Negro con esos mimos tan divertidos, que si la cena con folklor checo (donde los bailarines nos hicieron participar), y al salir ... la imagen del puente Karlo iluminado sobre el río... Así nos despedimos de Praga, tratando de que salieran las fotos. Corriendo para alcanzar el último tranvía, donde Pablo se puso en el papel de controlador de tickets... y nos reímos mucho con el chico italiano que se lo creyó...



Otra vez en carretera, paramos en **Kutna Hora** para ver el osario. ¡Menudo osario! durante 4 años estuvieron "decorando" la iglesia con las calaveras y los demás huesos... paredes, lámparas, crucifijos, todo con huesos humanos... ¿tétrico, de mal gusto? al menos muy original, no?

Y después de ver la casa de la moneda, con demostración y todo, despedimos a Andrea, para seguir hacia la **Bohemia Central**. Y nuevamente entre lagos y bosques, por carreteras comarcales con frutales en las orillas, llegamos a **Krumlov**. Con el casco antiguo rodeado por el río, el castillo de fachadas pintadas, callejuelas llenas de tiendas y bares y un gran parque. Esa noche en el camping, Enrique tiró la bronca por nuestra forma de acomodarnos... hicimos un bonito puzzle...

Y seguimos recorriendo pueblos como Jindrichuv Hradec (donde nos perdimos Pepa, Jesús, Pablo y yo), **Telc** protegido por la Unesco (con las casas en colores pastel y los pozos de agua, de madera), Trebic, Zdar nad Sazavon, y **Bouzov** con su hermoso castillo ide cuento!

Metido en un bosque, con techos de pizarra, sus puentes de madera sobre el foso, muchas torrecitas desde donde se divisaba el pueblo, el río y las plantaciones. Curioseamos las habitaciones, llegando a ver el cuarto de baño y todo. ¡qué manera de subir escaleras!

Siempre por carreteras estrechas, arboladas, con muchas curvas, con ciclistas y patinadores, tractores y cosechadoras, y siempre viendo mucha agua en arroyos, lagos y ríos. Comprobamos lo práctico de las emisoras, para avisar de los obstáculos...



Y llegamos al miércoles día 13... día de percances!!!

Que si la carretera cortada a Slavkov, obligándonos a hacer 60 kms. de rodeo. Que si la aparcada en la peatonal de **Mikulov**, con el pago de 500.- coronas de multa (donde Nekane tachó el nombre de ese pueblo del mapa, en las narices de los policías). Que si no salimos todos juntos del pueblo y 3 autocaravanas estuvimos esperando en la carretera (bien acompañados por el café que preparó Pepa). Que si parar a cargar Diesel en una gasolinera con un solo surtidor (larga espera). ¡¡Que Enrique se mete en la autopista!!... 3 siguen por la nacional, todos con miedo a la multa por no tener la pegatina de la autopista... en Malacky al fin pudimos salir y nos encontramos todos!!!

Se decide cruzar la frontera a **Eslovaquia** y directos al camping de **Bratislava**.



Como al día siguiente no había que madrugar, hacemos mesa redonda, y las bebidas nos relajan de las tensiones del día... por las metidas de pata. A tal punto que Rafael (el actor) nos ofrece su primer monólogo. El tema dramático nos deja con mal sabor de boca, que superamos con bromas y chistes, muy bien contados por Luismari, Pablo, Kintxo, Jesús y hasta Rafael que cambió el temple con el licor de "Mandradora" que sacó Kintxo.

Vino muy bien la mañana de descanso, y por la tarde con mucho calor, tomamos el tren hacia el centro (Marcos y Lourdes no olvidarán ese trayecto...). Al llegar nos encontramos con el Danubio (que no es azul..., como dice la canción). Vemos que en este país las subvenciones están tardando en llegar. Falta mucho por restaurar y el mantenimiento de las calles no es bueno. Lo que sí hace honor a su fama... es la cantidad de chicas guapas que se ven por las calles. Los chicos en cambio no lo son tanto. A Enrique se le iban los ojos... y contagió a los demás hombres del grupo. A partir de aquí hablarían de "monumentos andantes".



Al día siguiente llegamos al **camping de Trenzin**, donde nos esperaba una gran sorpresa... a las 6 de la tarde un viento fuertísimo, se oscurece el cielo y cae **pedra!!!!** un ruido ensordecedor dentro de la caravana, sujetando el parabrisas con las manos... Al rato iotra vez lluvia y piedras! ya no tan grandes... Destrozos en los árboles, toldos volados, sillas rotas, y nuestras caravanas marcadas para siempre... ¿cómo nos sacamos el susto del cuerpo? Pues en el bar del camping, todos juntos tomando pivos !!!! Pero como no hay dos sin tres, a las 12 y media de la noche...volvió a caer piedra.

Esa noche dormimos todos con un sólo ojo y los oídos muy abiertos.

Como ya dije fue un viaje ...entre aguas...por arriba y por abajo...

Seguimos hacia las montañas. A 1.100 mts. de altura visitamos **Banska Stiavnica** donde estaban en fiestas. Los desniveles del paisaje permiten ver los pueblos y sembrados desde arriba, muy bonito. Ya no encontramos grupos de turistas, los únicos guiris... somos nosotros.

Llegamos al camping de **Turany** muy pronto, por lo que Luismari decide hacer la paella para 20!!!

Y a las siete ya estábamos todos comiéndola, ¡estaba buenísima! (sin ajo, por lo de mi alergia, todo un detalle). Y en la sobremesa, bien regada..., más chistes y bromas... y nos reímos mucho con la forma



en que Nekane nos confió su etapa de "monja", luego de hippy y de rojilla... Muy maja la donostiarra.

Antes de ir hacia los **montes Tatra**, visitamos el **pueblo-museo de Vikolinec**. Gloria y Angel compran esculturas de madera para su jardín, y otros... bastones y licor de miel.

En los Tatra a 1.700 mts. muchos balnearios de aguas termales, estaciones de sky, y hoteles señoriales. Disfrutamos del paisaje y llegamos pronto al camping de **Levoca**. Donde nuevamente "el agua" jugó un papel importante... se anegaron algunas AC en el cesped mojado. Todos empujando!!!

Al fin todos salimos ya rumbo al sur, último día en Eslovaquia. El castillo de **Presov** nos permitió sacar buenas fotos, ya que estaba en una cima y se dibujaba muy bien su silueta.

Recorrimos la zona minera, que corre paralela a la frontera con Hungría, llegando al camping de



**Tornala**. Y aunque hacía bastante frío, juntamos las sillas y le cantamos el feliz cumpleaños a Toni que invitó con cava catalán y bombones. Nos cuenta que cada año le toca festejar su cumpleaños en un país diferente. Pero Lucía le sigue cantando en catalán...

Y cruzamos la frontera.... buscando el cartel que dijera Hungría... pero lo que decía era "**Magyar**" que es como los húngaros llaman a su país. Y al parar en **Szlivásvàrad**, no pudimos conseguir que nos vendieran los florines húngaros, ni en el banco. Pero notamos que la gente es muy amable y el

idioma suena más dulce que los anteriores. En general la gente es guapa, se nota la mezcla de razas eslavas y sajonas. Y los pueblos están mejor arreglados y con flores en las ventanas.

En la ciudad de **Egger** el tiempo de la visita se nos hizo corto. Había mucho para ver y lindos parques para pasear, con una zona céntrica muy amplia. El trío (Carmen, Ana y José Antonio) fue el que más lo lamentó... según se lo hicieron saber a Enrique por la noche.

Pero nos esperaba **Holloko**... teníamos que llegar de día para visitar la aldea del medioevo, que al estar aislada durante siglos, se conservó tal cual. Las casas con base de piedra, paredes de adobe y techos de pizarra. Bonitas artesanías en las tiendas, una iglesia sencilla y el castillo al fondo del bosque, en una zona volcánica. Fue un recorrido por el pasado... muy especial.

Como especial era el camping Panorama. Todos en línea, como en un gran mirador, frente al valle, sin nada que impidiera ver los montes al fondo... Unas vacas y una yegua se acercaron a saludarnos... y estábamos solos, pues era muy pequeño. Kintxo tuvo que trabajar un poco en su papel de electricista... pues estaba la instalación bastante mal. Y en medio de la reunión, (todos en rueda con nuestras sillas)... empezó a asomar la luna enorme... color naranja... Hicimos silencio para disfrutar del momento... sacar fotos... hasta que fue subiendo, empequeñeciéndose y volviéndose blanca... muy poético, y romántico...

Por lo que sentó tan mal el segundo monólogo de Rafael, que fue otro drama... con final violento, (al suicidarse el personaje y caer de bruces al suelo)... aplaudimos por respeto... Pero provocó que nos retiráramos a nuestras caravanas sin comentarios... O al menos pensando que se había desubicado un poco... en una noche tan linda... semejante tema...

El 20 de agosto es el día de fiesta nacional de Hungría. Día de San Esteban, patrón de los húngaros (primer rey canonizado que instituyó el catolicismo en el país).

Paramos en **Godollo** para ver el castillo donde vivió un tiempo Sissi. La emperatriz austríaca, que fue nombrada reina de Hungría, y que a pesar de ser extranjera le tienen gran cariño.

Al entrar en **Budapest**, cruzando el Danubio llegamos al camping Romai, itodos juntos! Por ser día festivo no había mucho tráfico y no nos perdimos. Jorge, el guía húngaro, con sus ojos azules y su deje cubano, nos asesoró sobre cómo disfrutar de esa noche. La única en el año, en que hacen fuegos artificiales. Entre un mar de gente, a orillas del río, con una buena cerveza en la mano, vimos cómo se iluminaban los puentes y la colina de Gerardo. Finalizaron con el himno que cantaban todos emocionados. Fue bonito e interesante por sentir la atmósfera típicamente húngara.

Al día siguiente con cierta congoja por enterarnos del accidente aéreo de Barajas, la visita guiada.

La **plaza de los héroes** para conocer la historia del país, la basílica, las avenidas de Pest, y cruzando el puente de Elizabeth, llegamos a Obuda (Buda para nosotros) donde está el palacio real y la catedral, dentro de las murallas.





Llenos de datos, nombres raros, fechas y demás anécdotas, muy bien narradas por Jorge... llegamos al restaurante, sin tiempo ni de tomar café, pues teníamos la cita concertada en **el Parlamento**.

Que como decía aquel... en dos palabras "Im Presionante"!!! quisieron plasmar el orgullo húngaro y lo lograron. Fastuoso como un palacio. Decorado con frescos, pan de oro, alfombras de lana, cristaleras, lámparas enormes, magestuoso!!! Y se hizo con la premisa de que sólo fueran materiales y obreros húngaros. Nos dicen que entre los ministros.... hay pocas mujeres...

Luego de la ocupación rusa, se destruyeron todos los símbolos de esa época, menos un monolito... muy custodiado por el ejército ruso, que está frente a la embajada de EEUU. Paradójico.

Al día siguiente a nuestro aire, recorrimos el mercado central, la peatonal, el puente, el barrio viejo, etc. Y esa noche la gran cena húngara en un restaurante típico, lleno de turistas. Con música de violines, muy buenos bailarines, mucho vino blanco y tinto (servido con una pipeta muy original), y ... un exquisito Gulasch. Volvimos a cantar el "Viva España" y "Granada"...



Enrique ganó la apuesta a Carmen... los argentinos nos marcamos un tango en el escenario (que a pesar de llevar sandalias no salió tan mal).

Era nuestra última noche en Budapest y como **broche de oro** vivimos la emoción de un paseo en barco por el Danubio, contemplando los históricos edificios iluminados, una copa de champán en la mano y el famoso vals de J. Strauss, sonando por los parlantes...

Nekane y Kintxo se contagiaron de la atmósfera y lo bailaron en cubierta... A Angel le temblaban las manos al grabar tanta belleza con su cámara. En el camping despedimos a Jorge y sorprendimos al trío, sentándonos alrededor de su caravana... para cantarles el adiós... Carmen nos invitó a chocolates y José Antonio nos rogó que nos fuéramos (tenían que madrugar mucho). Ana como siempre, con pocas palabras...



Al otro día, siguiendo el cauce llegamos al castillo de **Visegrad**, en los meandros del río, con una buena vista panorámica. Allí despedimos a los sevillanos que se van rumbo a Viena... cantándoles: "algo se muere en el alma... cuando un amigo se va..."

Por la tarde, sólo 8 AC seguimos a **Esztergom** (con la enorme basílica de grandes columnas y altísima cúpula) con boda en el altar, y vistas panorámicas.

Por muchas curvas cerradas y bosques, pasando por **Veszprém** (con el casco antiguo amurallado y buenas vistas), fuimos llegando al gran lago **Balaton**.



75 kms. sobre la orilla norte, con mucho turismo alemán, austríaco, etc., hoteles, bares, restaurantes, tiendas... algún club náutico, y lanchas de paseo y muuuchos campings.

Enrique elige el de **Balatonyörök** junto al lago y con grandes árboles.

Hace buen tiempo y... ¡mesa redonda!, compartiendo las últimas provisiones... (por suerte a Gloria le quedaban todavía las ricas anchoas del cantábrico) y se sacan bebidas... gran variedad... (y Lucía no olvida el rico Moscatel).

Todos muy relajados con cierta pena de que se acabe el viaje... y con el gusanillo de la vuelta a casa... recordamos los despistes, las metidas de pata, las risas, los sustos, la solidaridad, la puntualidad, la armonía que reinó en todo momento, y las ganas de pasarlo bien.

Enrique no puede disimular su alegría... por perdernos de vista!!!

Y yo, la argentina, propongo un ritual... Con las luces apagadas, todos en rueda, con las manos entrelazadas, canto la canción irlandesa de la amistad... que todos tararean al final...

Y con besos y abrazos nos despedimos... HASTA OTRO VIAJE i!!!



Y por lo que sé, todos llegaron bien a sus casas "sin ruedas".... (hasta Rafael y Virginia...)